

Fernando Pessoa

TEATRO
COMPLETO



TEATRO

Reservados todos los derechos.
Queda prohibido reproducir
total o parcialmente esta obra
por cualquier medio, sin permiso
previo de esta Editorial.

© Fernando Pessoa

© Traducción:

Alfredo Rodríguez López-Vázquez

© Argitaletxe HIRU, S.L.

para esta edición

Apartado de Correos 184

20280 HONDARRIBIA (Guipúzcoa)

Diseño de la colección: E. Forest.

Depósito Legal NA.: 871-1996

ISBN: 84-87524-85-0

Imprime: Gráficas Lizarra, S.L. (Estella - Navarra)



Este libro ha sido publicado
con una ayuda del
Instituto Camões/Portugal

TEATRO COMPLETO

de

Fernando Pessoa

Prólogo y traducción:

Alfredo Rodríguez López-Vázquez

PRIMER FAUSTO

POEMA DRAMÁTICO

Fragmentos

NOTAS PARA UN POEMA DRAMÁTICO SOBRE FAUSTO

El conjunto del drama representa la lucha entre la Inteligencia y la Vida, en que la Inteligencia es vencida siempre.

La Inteligencia es representada por Fausto, y la Vida de forma diversa, según las circunstancias accidentales del drama.

En el primer acto, la lucha consiste en que la Inteligencia quiere comprender la vida, siendo derrotada, y comprendiendo sólo que no podemos comprender la vida. Así este acto es todo [disquisiciones] intelectuales y abstractas, en las que el misterio del Mundo (tema general, por lo demás, de la obra entera, ya que es el tema central de la Inteligencia), se trata repetidamente.

– En el primer entreacto está la repetición lírica de las conclusiones a las que llegará el protagonista en el primer acto.

– En el segundo acto la lucha es la de la Inteligencia para dirigir la Vida, sufriendo similar derrota en el empeño,

aunque de otra forma. La dificultad está en la manera de representar esa Vida que la Inteligencia plantea. Lo más adecuado es representar esa Vida en un discípulo, o alguien similar, que no comprende la sutileza y el tipo de ambición del Maestro, y no le causan ninguna impresión, o le causan una impresión falsa, sus pretendidas voluntades e imposiciones.

Quizá lo mejor sea representar aquí la Vida por tres discípulos, u otras personas: uno frente al cual resulta inútil la acción intelectual, otro que la acepta, pero erróneamente, de forma equivocada, y un tercero que la combate por instinto, también con el uso de la Inteligencia, que en él es un arma, medio o instrumento para que se manifieste el instinto.

– El segundo entreacto resume la lección que el drama del segundo acto plantea de forma humana. Este entreacto es lírico, como el primero. (Estudiar el género lírico, la orientación esencial de este entreacto.)

– El tercer acto desarrolla la lucha de la Inteligencia para adaptarse a la vida, que, en este punto, y como es de esperar, está representada por el amor, es decir, por una figura femenina, María, a la que Fausto intenta saber amar. La derrota de la Inteligencia es igualmente flagrante en este caso. El acto concluye con un monólogo en la noche, de especial amargura, porque la incapacidad de adaptación a la vida es más antigua que el fracaso en comprenderla o dirigirla, que son: la primera, más horrible (por el misterio esencial), la segunda, más desilusionante (por la disparidad entre los resultados y el esfuerzo empleado en dirigir sus intenciones).

– El tercer entreacto, lírico también, es difícil determinar qué orientación pueda tener. No debe ser éste, sin duda, el entreacto dionisiaco (??)

– En el cuarto acto la tentativa que fracasa es la de disolver la Vida, en donde la rabia de la enemistad se quiebra entra la capacidad de reacción de la Vida, cayendo en el Hábito (los revoltosos que reconocen un señor, y un señor contra el cual rebelarse), en el Placer más Cercano, y en la Indiferencia en medio de grandes fines, aunque tengan una llamada al instinto (representado por la escena en la que los amantes oyen pasar a lo lejos, indiferentes, el temblor de la revuelta).

– El cuarto entreacto debe ser el más frío de todos [...]

– En el quinto acto tenemos por fin la Muerte, la derrota final de la Inteligencia ante la Vida. Mientras se baila y se juega en una fiesta de días festiva, Fausto agoniza ignorado. Y el drama concluye con la canción del espíritu de la Noche, que repone el elemento de Terror del Misterio, capaz de envolver a un tiempo la Vida y la Inteligencia -canción sencilla y fría.

Uno de los estudios principales que hay que hacer aquí es el de la naturaleza de los entreactos. Sin duda, el primero debe ser el del lirismo metafísico, que acaba con la canción “la catarata del sueño”.

El segundo entreacto, en el paso de la derrota de la Inteligencia en su fracaso en dirigir a su fracaso en adaptarse, debe ser el más suave de todos, aunque en su lirismo quizá deba entreverse un apunte de la derrota. El tercer entreacto es sin duda el dionisiaco, porque la Tendencia dionisiaca de la Inteligencia es la que lleva a disolver la Vida, tanto por el yerro en el instinto, que conduce al exceso absurdo y teorizado, como por la rabia inmanente en ese exceso.

– El cuarto entreacto, en donde es bueno empezar por la canción del Destino (??), cierra fríamente la serie lírica, el comentario lírico que consituyen los entreactos.

DOS DIÁLOGOS

I

Fausto:

¡Fiebre! ¡Fiebre! Tiemblo de fiebre
Y de delirio [...]

.....

Anciano, ¿tú no puedes
Prepararme un remedio para la vida?
Quiero vivirla sin saber que la vivo
Como tú vives...

.....

Aturdírmela a fondo, hasta el alma,
Toda, hasta dentro, hasta muy dentro, anciano?

Viejo:

No te [entiendo], pero si lo que quieres
Es olvidar, bebe...

Fausto:

Sí quiero, sí, vamos...
Olvidémonos. ¿Tienes algo más fuerte
Para más que olvidar? Venga, di...

Viejo:

No te entiendo muy bien, pero no tengo.

.....

(Fausto bebe ansiosamente.)

.....
¡Extraña y horrible criatura!

.....
No es vicio

Ni crimen, ni tristeza, ni temor

Propiamente temor, lo que obscurece

Como una oscuridad de dentro del alma

Toda la vida y la expresión de su rostro.

Y esas palabras que empleó -"olvidar

La vida"; "más que olvidar"; "en mí

Acabará entonces una parte de mí"-,

¿Qué significan? No [lo] sé, pero siento

Que encajan bien, secreta e íntimamente,

Con ese íntimo ser que yo no le conozco;

Cualquiera que sea esa desgracia, extraño,

Duerme y olvida, o venga a ti

Eso que parecido al olvidar

Desordenadamente me dijiste

[Desear en tu íntimo...]

Duerme, y que el brebaje en el silencio

De tu alma haga obra interior de paz

Y cuando cierres hacia mí los ojos

En ellos vea una expresión cambiada

En comprensible y en humana

Expresión de un humano sentimiento.

Que te adormezca la existencia íntimamente

Y al oscuro deseo que tienes.

(Va a levantarlo, pero se retira.)

No; duerme donde has caído [...]

.....

Fausto:

Soy distinto a los hombres, anciano,
Tu brebaje de paz y olvido
No me hace olvidar y sólo la sombra
De una posible paz me entró en el alma.
Para la paz que yo quería, esto que tengo
Es como un cirio para la luz del sol.
Íntimamente nada ocurrió.
Paralizaste en mí el engranaje
Del pensamiento y sentimiento antiguos

.....

No volvería, lo siento, a sentir
Lo que sentía antiguamente. Se fue,
No sé cómo, el interior de mi ser
Con sus intuiciones, pero no se fue
La memoria terrible del horror
de mi antigua vida [...]

.....

..... No hables más. Voy...

(poniéndose en pie)

Voy, no sé dónde... Como [...] tiembla,
Con qué debilidad y sentimiento

De estar [cambiado] el cuerpo entero. Anciano,
Adiós; quisiera haber hallado en ti
Lo que en ti no podía haber hallado.
Tus remedios nada valen. Yo
Debería saberlo cuando te los pedí;
Pero... No tienes otro, dime.. Tú que destilas
[Sueños], ¿no tienes venenos más sutiles
Para la existencia?

.....